

EL OLIVENTINO.

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, DE INTERESES GENERALES Y DE NOTICIAS.

AÑO I. En España un año 20 reales, un semestre 11, un trimestre 6. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Domingo 5 de Febrero de 1882.

Este periódico se publica todos los domingos. Administración calle de Ruy-I. obo número 6.

NÚM. 6.

LA MEJOR OBRA DE CARIDAD

I.

Rogamos á nuestros lectores fijen su atención en el anuncio de la cuarta plana referente á la *Biblioteca ligera para uso de todo el mundo*, que les proporciona un medio fácil y económico de dar expansión á sus sentimientos caritativos, contribuyendo á la importantísima obra de propaganda religiosa y moral, de que tan necesitadas están nuestras clases populares.

En efecto, nunca se ha presentado esa necesidad con caracteres tan apremiantes como en nuestros días. Las publicaciones anticristianas, é inmorales caen sobre los pueblos como asoladora granizada, inundándolo y destruyéndolo todo, religion, patriotismo, autoridad, orden social, decencia, todo lo que forma la base y constituye el hermoso artefacto de una sociedad civilizada y culta. Los medios de que dispone el genio del mal para llevar á cabo su empresa destructora, son verdaderamente asombrosos por su número y por su calidad. Sociedades secretas, ó públicas (pues en casi todos los países tienen el derecho á la vida civil) que amontonan oro en abundancia, para los efectos de la propaganda: tolerancias más ó menos transparentes de los poderes públicos, allí donde no las otorgan amplia protección. La audacia de los malos que crece y se agiganta al ver la pusilanimidad y el indiferentismo de los buenos. La indisculpable cobardía de estos, que unas veces huyen á

ocultarse en el rincón de su hogar, precisamente cuando su presencia es más necesaria en el sitio de la lucha, dejando así el campo libre á las maquinaciones de los enemigos; otras transigen impulsados por viles respetos humanos con actos y doctrinas que su conciencia rechaza y su razón condena, y contribuyen tal vez á sostener publicaciones abominables con un dinero, que niegan cuando se les solicita para trabajar en pro de los intereses religiosos y sociales. Todos estos elementos se procuran con sagacidad y se utilizan con denuedo por el ángel de las tinieblas, que apela hasta el recurso de disfrazarse de ángel de luz, cuando así conviene á sus planes tenebrosos; porque los hijos de este siglo, como dice el Evangelio, son más sabios en su generación que los hijos de la luz.

Pues bien, armada de una manera tan formidable, y aprovechando circunstancias tan propicias, la propaganda impía y antisocial avanza de un modo rápido y se introduce en todas partes bajo las mil formas diferentes, que como el Proteo de la mitología, le es dado utilizar. El periódico, sea ó no político, el folleto, la fotografía, el grabado, la caricatura, los espectáculos públicos, hasta las cajas de cerillas se han convertido en arietes poderosos, que sin cesar descargan sus golpes contra la fortaleza social, que pronto quedará desmantelada y á merced del invasor, si no se opone una resistencia proporcionada al ataque.

¿Quién no ve con honda pena en manos de personas jóvenes esos li-

belos escandalosos, en los que se ultraja la moral, se deifica el vicio, pintándolo con los más bellos colores y seductoras formas, se ultraja á la virtud poniéndola en infames caricaturas, y se encienden las pasiones, que apoderadas del corazón en esa edad peligrosa de la vida, sólo esperan la chispa que ha de producir terribles explosiones? ¿Quién que tenga algo que perder no se estremece al leer artículos y sueltos en periódicos *ilustrados*, que no tienen otro objeto que excitar á la lucha á las diferentes clases sociales, llamando robo á la propiedad, tiranía insufrible á la autoridad, fanatismo á la religion, antigualla incompatible con el progreso á la familia cristiana? ¿Revistas destinadas, en fin, á ridiculizarlo todo, dogmas, principios de autoridad, instituciones sociales, aun las más dignas de veneración para los pueblos, porque las han consagrado los siglos y la humanidad está llena de sus beneficios?

No nos hagamos ilusiones: toda esa máquina infernal, hábilmente mauejada, se pone en juego para pervertir las costumbres y corromper los corazones.

Continuamente oímos á los hombres sensatos y prudentes lamentarse de las consecuencias que se empiezan á notar, y que de día en día se harán más funestas, de esa guerra sin tregua ni cuartel que se hace por los enemigos de Dios y de los hombres.

Hay más: en documentos procedentes de los tribunales de justicia de la vecina república francesa, que no podran ser tachados de vi-

sionarios en este particular, se hace responsables á las malas lecturas de la comision de ciertos delitos. En efecto, un diario de Paris refería uno de esos crimines repugnantes en que una muger seducida habia asesinado al autor de su deshonra; y al dar cuenta de las discusiones del Jurado, copiaba esta manifestacion del Presidente: «María Ruellet, dice, demuestra en sus hechos y declaraciones hallarse en un estado de excitacion y locura, por efecto de la lectura frecuente de las novelas contemporáneas. Su imaginacion la ha arrastrado al crimen y á su ruina; y sin que pueda reconocérsela inocente, hay motivos para creer que no es ella la única autora ni la única responsable de su delito.»

Estas palabras terminantes y solemnes en boca de un magistrado, son muy dignas de tenerse en cuenta, porque expresan la culpabilidad de los novelistas inmorales en los crímenes que diariamente se perpetran.

Ahora bien; contra las malas lecturas, el remedio mas eficaz con las buenas; y difundirlas como saludable antídoto contra tanto veneno como amenaza dar muerte á todo sentimiento noble y elevado en nuestra sociedad, es un estrechísimo deber de conciencia para aquellos que se precian de amigos de Dios y de los hombres. A facilitar, pues, el cumplimiento de tan importante obligacion vienela impresion de esas obritas, que por su baratura están al alcance de todas las fortunas, y por sus doctrinas pueden hacer un bien incalculable, donde quiera que se distribuyan. Pero nos estendemos ya demasiado, y en los siguientes artículos continuaremos, Dios mediante, tratando de este interesante asunto.

MANUEL AGUILAR Y GALLEGOS.

CRÓNICA RELIGIOSA.

DIA 5: DOMÍNICA DE SEPTUAGÉSIMA.

Se acercan los dias santos para los

cristianos; pero antes parece que el mundo quiere desquitarse de los homenajes que Dios ha de recibir, y se entrega en los dias de Carnaval á todos los excesos del vicio, propios de los tiempos paganos. Durante esos dias en que tantos andan disfrazados, la sociedad arroja el disfraz y la careta, y se presenta á nuestros ojos tal como es, para que la apreciemos en lo que vale.

A fin de prevenirnos contra tantos peligros como en el Carnaval amenazan á la pureza y santidad de la vida cristiana, la Iglesia empieza desde este domingo á predicar la penitencia, y hace leer en la misa parte de la primera carta de San Pablo á los corintios, en la que los exhorta á la penitencia y mortificacion, para que puedan llegar al fin de su gloriosa carrera; mostrándoles el ejemplo de los combatientes en los juegos públicos, que para ganar una corona de poco valor, se abstienen de todo y hacen vida de recogimiento y austeridad. Con cuanta mas razon el cristiano debe hacer grandes esfuerzos para merecer una recompensa de eterna duracion y de valor incalculable.

El Evangelio contiene la parábola de los jornaleros llevados al trabajo en distintas horas del dia, y recompensados por el amo los que fueron mas tarde, con el mismo jornal estipulado con los primeros. Estos se re-intieron, y á sus quejas contestó el padre de familia, dirigiéndose á uno de ellos:

«Amigo mio, ningun agravio te he hecho, pues te he pagado el jornal convenido de antemano. Si yo quiero dar á estos últimos tanto como á tí. ¿No me es licito hacer de mis bienes lo que quiera? ¿O miras tú con malos ojos el que yo sea bueno? Así sucederá que los últimos serán los primeros y los primeros vendrán á ser los últimos; porque son muchos los llamados y pocos los escogidos.»

El sentido de esta parábola es clarísimo, y significa que nunca es tarde para convertirse el alma á Dios, y que á cualquier hora que se empeñe formalmente en trabajar para su salvacion, oyendo la voz misericordiosa del Señor, se hará digna de recibir la merced ofrecida á los justos. No olvidemos, sin embargo, que es peligroso retardar el momento de la conversion; que esta al fin de la vida podría ser incierta y hasta falsa y que una esperanza presuntuosa de convertirse en los últimos instantes, será casi siempre de fatales consecuencias.

HIGIENE SOCIAL.

EL SUICIDIO.

Con el epígrafe que antecede no ha

mucho que en un periódico de la provincia hubiese de ocuparme de los rápidos progresos que alcanza el suicidio en los tiempos actuales. Los hechos vienen á demostrar palmariaamente que por desgracia no me equivocaba. A el número de 1759 suicidios anuales que la estadística señala en Francia ocurridos en los años de 1826 á 1830, ha sucedido en el año último de 1881 segun la «Correspondencia de España», el de 6500. Cifra aterradora que no puede menos de hacer estremecer á el considerar que en pocos años casi han cuadruplicado los suicidios.

Pero que digo en Francia. Hasta en Olivenza, pueblo de morigeradas é inmejorables costumbres, de ideas sanas y amor á la virtud; pueblo en donde la amistad y dulzura en el trato, bondad de caracter y esquisita educacion forman los encantos de cuantos lo visitan y tienen la honra de disfrutar de su amable y dulce compañía; hasta en esta venturosa poblacion tiene lugar el suicidio!

Fuerza sin embargo, es creer que solo la enagenacion mental, como manifiesta EL OLIVENTINO correspondiente á el 23 del pasado, fuera la causa del desgraciado acto que en vertiginoso momento llevó á cabo el jóven desgraciado que nos cita.

Pero á su pesar, como sea dado á imitacion, y como aun se cuenten epidemias de esta enfermedad moral, he de reproducir, si el Sr. Director de EL OLIVENTINO me concede esta honra, algunas de las consideraciones que en otro periódico espuse, por si pudieran contribuir á evitar tan funesta tendencia.

¿Qué causa tan poderosa puede influir en el desarrollo de este delirio de la humanidad y á su progresivo aumento, que ni tan siquiera respeta la edad de la segunda infancia que debiera estar exenta de tan enorme atentado?

Divididas se encuentran las opiniones en señalar la causa de tan grave acto. Autores del gran valia, eminentes médicos mentalistas militan en uno y otro campo. Esquirol vé siempre la perturbacion mental, mientras que el no menos célebre médico frenopata Bierre de Boismont rechaza proposicion tan absoluta.

Lo enorme del acto, el hecho tan contrario á la ley natural, parece no obstante que autoriza á creer que la razon no se halla en su centro cuando el hombre lleva á cabo el suicidio.

Sin embargo, por triste que ello sea, no puede menos de reconocerse que en mas de un caso el acto se ejecuta con plena conciencia y con libérrima voluntad.

El suicidio que puede llamarse agudo, el que es producto de causas repenti-

nas, de pasiones violentas no puede ni debe confundirse con los actos realizados á impulso de pasiones en delirio, ni mucho menos de los que son resultado de concepciones delirantes ó alucinaciones, por que en otro caso las pasiones fisiológicas habran desaparecido, convirtiéndose el estado de locura en regla general y lo fisiológico en lo excepcional.

Menos aun puede confundirse con la locura y comprender sumidos en sus abismos en todos los casos el suicidio crónico, el suicidio premeditado. ¿Por qué sino en lucha cruel y terrible entre la pasión y el instinto de conservación? ¿Por qué la eternidad aparece consucuoadro sombrío y aterrador si es víctima inocente atormentado por este cruel y vertiginoso deseo?

Hay en verdad casos en los cuales una locura pasajera, un deseo delirante é irresistible con impotencia de la voluntad, hace que la obra mas perfecta y acabada de la naturaleza viviente ponga término á su existencia en vertiginoso momento; pero aqúestos casos y aquellos otros comunes y frecuentes en las otras variedades de la enagenacion mental, en nada invalidan, en nada destruyen la certeza del aserto enunciado, como no invalidan, como no excluyen la criminalidad del que ejecuta actos penados por las leyes, movido por pasiones ó causas inmorales, con quebranto de los eternos principios de justicia, los actos análogos que ejecuta el desgraciado que descendiendo de la altura jerárquica en la que plugo á Dios colocarle, yace envuelto entre las pliegues del negro manto de la enagenacion mental.

El suicidio, pues, puede ser, ya completamente extraño á el delirio, ya resultado de un estado patológico, y en uno y otro caso obedece á causas determinadas, que la estadística y la razon señalan y de las que me ocuparé en otro artículo.

Mérida 24 de Enero de 1882.

ANTONIO FADON.

CRÓNICA GENERAL.

Leemos en el *Boletín Revista del Instituto de Badajoz*.

«La comision nombrada para recojer y clasificar las muestras y productos de la mineria y artes cerámicas de esta provincia, ha resuelto, entre otros acuerdos, y por iniciativa del inteligente Ingeniero

Jefe de Minas de este distrito, que los ingenieros de minas de la provincia visiten todas las que están en explotacion y recojan cuanto crean digno de figurar en la Exposicion que se ha de celebrar en Madrid en el proximo Mayo. El acuerdo nos parece acertadísimo, dados los conocimientos y la pericia de nuestros ingenieros.»

De esperar es que nuestra provincia figure dignamente en la Exposicion á que se refiere el colega.

Segun tenemos entendido la Junta directiva de la Asociacion mercantil de la ciudad de Badajoz, ha acordado adherirse á las protestas formuladas por el Sindicato de Madrid.

CRÓNICA LOCAL.

NUEVA ESCUELA.—El viernes se abrió, como habíamos anunciado, la que dirige la Srta. D^a. Emilia Asuncion Salezan, despues de haberse preparado el local con la decencia correspondiente, y con los útiles necesarios para la enseñanza. No hubo inauguracion oficial, y si solo una reunion de señoras y algunos caballeros, que felicitaron cordialmente á la nueva Profesora, á quien con tan plausible motivo ha dedicado la Srta. D^a. Herminia Bota Besada los siguientes versos:

A MI SIMPÁTICA AMIGA

EMILIA.

De tu vida la aurora venturosa
Presenta en el Oriente,
Su rico manto de escarlata y rosa
Magnífico y luciente.
¿Qué importa que en la bóveda azulada
Aparezca una nube,
Si por denso vapor está formada
Que de la tierra sube?
Qué importa que un instante de tu dicha
Se turbe el puro cielo,
Si la virtud en la mayor desdicha
Encuentra algun consuelo?
Tú, que á ser vas la guía de la infancia,
Ojalá que sus flores

Fructifiquen, premiando tu constancia
Con los bienes mayores.
Tanta sea tu suerte y tu ventura
Que no venga ni un dia,
El dardo aterrador de la amargura
A turbar tu alegría.
Es tu talento manantial fecundo
De provechosa ciencia,
Y tu bondad se estiende por el mundo
Y endulza la existencia.
Conserva en tu alma virgen la esperanza
Que da la religion,
Pues solo en Dios encuentra la bonanza
El frágil corazon.

HERMINIA BOTA BESADA.

Olivenza 3 de Febrero de 1882.

RED METEOROLÓGICA DE VALDESEVILLA.

ESTACION DE OLIVENZA.

DIA 4 DE FEBRERO.

Observaciones de las 9 de la mañana

Barómetro 743'5 mm.
Termómetro 16°.
Viento E.
F. del viento . . . Brisa.
E. del cielo . . . Despejado.

Continúa la alta presión y con ella el tiempo seco. La temperatura mas cruda que los días anteriores

ADVERTENCIA.

Para que pueda regularizarse la Administracion de nuestro periódico, rogamos á los señores suscritores de fuera se sirvan remitir el importe de su suscripcion en libranza del giro mútuo, ó en sellos de correos, certificando en este último caso la carta, sin cuyo requisito no respondemos. Del mismo modo las personas á quienes estamos sirviendo el periódico, y no quieran ser considerados como suscritores, tendrán la bondad de devolverlo á esta Administracion, pues en caso contrario lo seguirán recibiendo como hasta aquí.

VARIEDADES.

LA HORCA MILAGROSA.

(Continuacion.)

Mandó á decir que pasaria por allí la comitiva régia, y los salteadores se gozaron ante la idea del espléndido botín que les esperaba.

Para apoderarse de ellos con mas seguridad, ocultándose en un bosque con algunos soldados, hizo que las acémilas cargadas con dinero y pedrerías se adelantasen.

Los ladrones, que acechaban, cayeron sobre tan preciosos objetos, y ébrios de gozo comenzaron á apoderarse de aquellas riquezas, cuando Arnaldo y los suyos cayeron á su vez sobre ellos trabándose una encarnizada lucha.

En medio del fragor de la lid Arnaldo no conoció el adversario con quien luchaba.

El combate de los dos duró mucho.

En la defensa y en el ataque eran iguales.

Pero al fin y al cabo cayeron los dos heridos á un mismo tiempo.

Entonces y solo entonces fué cuando pudieron reconocerse.

—¡Padre mio, perdón! exclamó Pedro.

Y al ver que habia herido á su padre sintió mas el dolor de su alma que el de su herida.

—¡Tú... tú, hijo mio, me has herido! exclamó el infeliz anciano; ¡no ha podido darte el cielo mayor castigo!

III.

Fué tal el arrepentimiento de Pedro, tantas las lágrimas que derramó despues del atentado que acababa de cometer; se presentaron ante su vista con tal fuerza los horrores de la conducta que hasta entonces habia observado, que cayendo á los pies del autor de sus dias imploró su perdon con verdadera fé y mostró el mayor arrepentimiento de sus culpas.

Arnaldo era su padre, y no podia menos de enternecerse al escuchar las protestas del hijo de su corazon.

Pero deseando convencerse de la sinceridad de sus palabras, aplazando la reconciliacion hasta persuadirse de que la resolucion de su hijo no era causada por la impresion dolorosa que habia recibido, sino por la conviccion mas profunda, se lo llevó en su compañía, viendo con júbilo al cabo de algun tiempo que su conversion era completa.

Cundió la nueva de este suceso por todo Aragon y Cataluña, y como Arnaldo era objeto de las mejores simpatías

fué inmenso el gozo de todos al saber la contriccion de Pedro.

La situacion que habia pasado el jóven no podia ser mas dolorosa. ¡Esguirmir el acero contra el autor de sus dias! ¡herir al hombre que le habia dado el ser! El velo que las malas pasiones habian tejido para separar la luz de sus ojos desapareció ante aquel dolor, y pudo Pedro ver el tiempo que hasta entonces habia perdido, lo terrible de los crímenes que habia llevado á cabo, y la apacible felicidad que podia disfrutar reclinándose en los maternales brazos de la virtud.

Pero cayó en una profunda melancolia, hija mas que de otra cosa del sentimiento de tener que arrojarle á los pies de un ministro de Dios y confesarle los delitos que habia cometido.

Pero al fin y al cabo logró vencer este rubor, últimos restos de su vanidad, y encaminándose al convento de la Merced de la ciudad de Barcelona, desahogó su conciencia confesando sus culpas.

Allí resolvió hacerse religioso de la Merced, y fueron tantas las muestras de su vehemente deseo, tantas las súplicas que dirigió para que le admitieran en su seno los religiosos, que por último le acogieron con la mayor satisfacción.

El cambio fué completo. Poco despues recibió las sagradas órdenes, y fué comisionado á las provincias de España, en donde dominaban todavia los árabes, para redimir cautivos.

Pero esto no bastaba á su celo, á sus deseos de servir á Dios.

Conocia que sus pecados habian sido grandes: que grandes tenian que ser los méritos para redimirlos.

Su mas vivo anhelo era pasar al Africa.

Tal vez adivinaba el portentoso milagro que allí debia de operar en su favor el Dios de los altares.

(Se continuará.)

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

GUANO ARTIFICIAL.—Se ha descubierto recientemente un método muy económico para hacer guano artificial para abonar las tierras, sin el trabajo y la suciedad que ocasiona el abono ordinario.

Consiste en colocar sobre una camada de estiércol comun, otra de yeso cocido y en polvo, procurando guardar la proporcion de 1 por 100 en esta mezcla, y continuándose la operacion hasta que la pila tenga la altura conveniente. Pasados dos meses, esta masa está

convertida en guano, efecto de la descomposicion que produce en gran cantidad el sulfato de amoniaco. Rociada en la tierra da muy buenos resultados, porque el sulfato es una sal de condiciones muy fecundantes.

REMEDIO PARA EL DOLOR DE ESTÓMAGO.—

Tómense cuatro gramos de glicerina pura mezclados con agua, té ó café; y esta sencilla é inocente medicacion produce admirables resultados en el dolor de estómago, flatos, accideces etc., no solo aliviándolos, sino á veces curándolos radicalmente

ANUNCIOS.

LA ROMERÍA ESPAÑOLA AL VATICANO EN 1876.

Por D. Manuel Aguilar y Gallegos, Arcipreste de Fregenal (hoy de Olivenza,) precedida de un prólogo por D. José María Diaz Calvo.

Se vende á 10 reales en toda España, franco de porte, haciendo los pedidos al autor, calle de Gerónimo Vieira número 1 Olivenza, ó á la Administracion de EL OLIVENTINO, Rui-Lobo 6.

BIBLIOTECA LIGERA PARA USO DE TODO EL MUNDO.

Coleccion de opúsculos brevísimos sobre materias de actualidad al alcance de los mas vulgares entendimientos, y de baratura sin igual, para que haga fácil la propaganda del bien en todas partes.

Se han publicado setenta y seis libritos, y se prolongará indefinidamente la serie. Los precios son como siguen: Un ejemplar, 2 cuartos;—docena 2 reales;—ciento, 16 reales;—quinientos, 75 reales;—mil, 140 reales; la coleccion completa 12 reales. Los 50 primeros libritos encuadernados en dos tomos en percalina, de 25 cada uno, valen 12 reales. Franco de porte, ^e excepto á sello de certificado.

Dirigirse á D. Miguel Casals, calle del Pino, 5, Barcelona, y á la Administracion del EL OLIVENTINO, Rui-Lobo 6 Olivenza.

OLIVENZA.

Imp. de D. M. Ortiz Lopez.